

## MOMENTOS IMPORTANTES PARA MÍ EN EL IJ

*Alejandro Medrano Trejo\**



Cuando cursaba el bachillerato en el CCH, UNAM, tuve una gran profesora de derecho, su nombre es Estela Sánchez; siempre se empeñó en hacernos conocer el derecho de diferentes maneras; nos llevó a conferencias, al Senado de la República y en una de las últimas salidas decidió llevarnos al Instituto de Investigaciones Jurídicas. Entramos a una conferencia del doctor Miguel Carbonell en el Aula de Seminarios “Guillermo Floris Margadant”. Para ese entonces no sabía nada del Instituto y me fue muy difícil comprender el tema, pues apenas era un muchacho de diecisiete años que ni siquiera había empezado la carrera. A pesar de ello, siempre recordaré ese día como uno de los mejores, pues fue uno de mis primeros acercamientos al mundo real del derecho; fue un momento muy emocionante por haber conocido a personalidades destacadas en la materia.

A lo largo de mi licenciatura tuve diversas experiencias en el ámbito del litigio, hasta que llegó un momento en que me sentía estancado con un trabajo muy mecánico y no era feliz con lo que hacía. Así que decidí cambiar de rumbo mi vida, pues soy de la idea de que al ser joven debes de experimentar, ir por nuevas metas y objetivos antes de que sea demasiado tarde. Durante este proceso de cambio escuché varias veces a compañeros y profesores mencionar al Instituto de Investigaciones Jurídicas, siempre refiriéndose

---

\* Becario en la Línea de Investigación El Sistema Penal Acusatorio en México, a cargo de la doctora Patricia Lucila González Rodríguez.

a él con gran respeto y admiración y pensé que podría ser una buena idea intentar probar mi suerte en ese lugar.

Por otra parte, desde que llevé la materia Teoría del delito supe que tenía una gran fascinación y facilidad para la materia penal, pero por desgracia nunca había podido practicarla o adentrarme un poco más en su estudio. El día que llamé para pedir informes sobre los requisitos para ser becario del Instituto me dijeron que primero debía ser meritorio y ellos eran los que ocupaban las plazas de becarios cuando se desocupaban. De inmediato pensé “voy a dejar de escuchar, no estoy interesado en trabajar gratis”, pero mi pensamiento cambió al siguiente instante cuando mencionaron que había un espacio en el equipo de penal de la doctora Patricia González, y en eso recordé una conferencia a la que había asistido poco tiempo atrás donde la doctora fue una de mis más grandes inspiraciones al conocer su trayectoria y presenciar su amplio conocimiento. No me tomó más que cinco minutos tomar la decisión y pedir la entrevista.

El día de la entrevista estaba muy nervioso, pero emocionado porque estaba haciendo algo que realmente quería. Pasé el primer filtro con la maestra Natalia Romero e inmediatamente bajamos a un evento del SUIISC a la misma aula donde entré por primera vez cuando iba en el CCH. Ahí conocí personalmente a la doctora; ese momento fue muy especial: juntó una parte de mi pasado que tanto aprecio con mis deseos e intereses del presente. En ese momento supe que se abriría un gran capítulo en mi vida, y hoy, a poco más de un año, puedo asegurar que ha sido una de las mejores decisiones de mi vida.